

Los siete egos de Marina Abramović

AGUSTÍN BLANCO BAZÁN

Marina Abramović parece haberse apoderado de Londres este otoño. En la Royal Academy of Arts una exposición suya la muestra, vestida o desnuda, experimentando los límites de la vida y la muerte con fotos y videos varios, y hasta caminando por la Gran Muralla China. Todo ello siempre alrededor de su persona. Pero hay más, porque no conforme con esta constante auto-referencia que caracteriza su arte, ahora parece querer pasar de Marina a María (la Callas, claro está). En esto consiste su experimento escénico para la ENO en el London Coliseum y también en otros teatros de ópera europeos [leer reseñas en la [Bayerische Staatsoper](#) y en el [Teatro del Liceu](#)].

Ya no se trata sólo de presentarse ella misma como heroína, como esa artista que según el programa de mano “al explorar sus límites físicos y mentales ... ha afrontado dolor, extenuación, y peligros en su lucha por transformación física y emocional”. Ahora también transfiere estas emociones a la celeberrima cantante de ópera. El resultado es un espectáculo ambicioso, técnicamente logrado en su combinación de videos y fragmentos musicales pero discutible en su contenido y su dramaturgia.

El telón abre con *Marina Callas* en su lecho de muerte. La partitura introductoria de Martko Nicokijevic suena premonitoria y grandilocuente, con alguno que otro efectismo serial unido a ecos hollywoodenses. Y enseguida pasan, obedientemente y una por una, las más destacadas sopranos locales con aire servicial y vestidas como mucamas (todas ellas son una proyección de la famosa Bruna que sirvió a la Callas en el final), para evocar como fantasmas las heroínas que hicieron famosa a la moribunda.

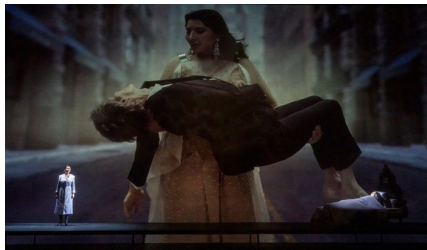
Cada aria está precedida por la música de clichés pseudo-contemporáneos de Nicokijevic y con la enorme voz *en off* de Abramović recitándonos textos como los siguientes: “Soy una



Abramović, 7 Deaths of Maria Callas © 2023 by Tristram Kenton / ENO

Londres, miércoles, 8 de noviembre de 2023. English National Opera (ENO) en el Coliseum. Las siete muertes de María Callas, “proyecto operístico” con libreto de Marina y Petter Skavlan, música de Marko Nikodijevic y fragmentos de óperas de Verdi, Puccini, Bizet, Donizetti y Bellini. Regie y escenografía de Marina Abramović. Addio del passato (Eri Nakamura), Vissi d’arte (Elbenika Kajtazi) Ave Maria (Nadine Benjamin), Un bel di vedremo (Kara Son), L’amour est un oiseau rebelle (Aigul Akhmetshina), Il dolce suono (Sara Tynan), Casta Diva (Sophie Bevan). Willem Dafoe, actor. Orquesta de la ENO. Yoel Ganzou, director musical. Co-producción con la Ópera de Baviera, Opera Nacional Griega, Deutsche Oper Berlin, y Teatro San Carlo de Nápoles.

llama que tiembla en un candelabro solitario” (Violetta), “No es peligroso saltar, no es peligroso caer. El peligro es sólo cuando aterrizas” (Tosca), “Cuando Otello llegó estaba preparada” (Ave Maria), “La mariposa es tu amante, visitándote” (Butterfly), “Tu temeridad me fascina. Tu amor por la libertad refleja el mío” (Carmen), “Cuando enloqueces, ya no eres más responsable por ti o los que te rodean (Lucia), “Caminas hacia el fuego. Los primeros pasos son cálidos. Luego se pone más caliente.”



Kajtazi, Abramovic y Dafoe en ‘Las siete muertes de María Callas’. Marina Abramović, regie y escenografía. Yoel Ganzou, director musical. Londres, ENO, noviembre de 2023. © 2023 by Tristam Kenton / ENO.

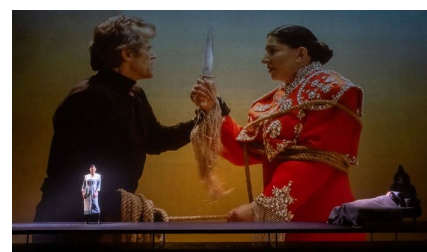
Finalmente y “con el corazón destrozado” Marina Callas se levanta de su cama, abre la ventana para permitir la luz matutina y se va por un costado. Enseguida aparecen las siete sopranos, esta vez mudas y obedientes para limpiar la habitación y cubrirlo todo de negro. La verdadera voz de la Callas se escucha en medio de este duelo mortuorio, mientras Abramović se nos presenta con traje de resplandeciente de lamé dorado y avanza hasta el borde del proscenio. Siguió la aprobación de un público obviamente cautivado por la diva que acaba de resucitar a María Callas con una imponente presencia escénica y con un rostro de ojos penetrantes innegablemente reminiscentes de Callas.

El espectáculo, que tiene un sugestivo juego de luces y cierta emoción atmosférica sería pasable sino fuera por esos vídeos que no hacen sino mostrar a Abramović constantemente en actitudes patéticamente extremistas frecuentemente fronterizas con el ridículo. En *Lucia*, la vemos enloquecida, haciendo pedazos todo lo que tiene a mano en un salón bastante finolis. Como Desdemona, su cara cubre la pantalla con serpientes alrededor de su cuello que como Otello, terminan estrangulándola. Para Carmen, Abramović se viste de torera (sí, con traje de luces y todo) para terminar acuchillada por esa sombra de macho que es Don José.

Muchos son los elogios que ha recibido este espectáculo que una comentarista en el programa de mano describe como un intento de representar “la permanente fascinación de María Callas.” Pero más bien pareciera exaltar la fascinación por el ego de Marina Abramović expuesto aquí con una obsesión tan repetitiva que termina siendo trivial.

Por supuesto que esto no es más que una opinión personal, y por ello recomiendo fervientemente al lector ir a ver este espectáculo cuando lo tenga a mano, o viajar a las casas de ópera que han aceptado representarlo en Europa. En mi caso creo que el verdadero arte, más que anclar en la persona del artista debe trascender hacia un significado que exceda la persona del interprete.

Así ocurría con Callas y sus personajes. Su voz, tan discutible como incomparable, y, según los que la vieron, su presencia escénica, inevitablemente llevaron a la creación de un culto personal. Pero lo esencial era lo que más pasaba *a través* de ella. Este *a través* lo que nos



Akhmetshina, Dafoe y Abramovic en ‘Las siete muertes de María Callas’. Marina Abramović, regie y escenografía. Yoel Ganzou, director musical. Londres, ENO, noviembre de 2023. © 2023 by Tristam Kenton / ENO.



Abramovic y Tynan en 'Las siete muertes de María Callas'. Marina Abramović, regie y escenografía. Yoel Gamzou, director musical. Londres, ENO, noviembre de 2023. © 2023 by Tristram Kenton / ENO.

interesa a quienes vivimos buscando en la ópera, como en Shakespeare, una representación de emociones de la vida real que vaya más allá de cualquier interprete, Callas o no.

Bien lo insinúa la famosa aria de *Adriana Lecouvreur*: no sólo ella sino todos los interpretes sirven si finalmente aceptan ser humildes sirvientes del “espíritu creador.” En este sentido, María Callas era *algo más* que María Callas. En comparación, Marina Abramović es *sólo* Marina Abramović.

© 2023 Agustín Blanco Bazán / Mundoclasico.com. Todos los derechos reservados